



JUNIO 2024

SIETE PALABRAS

Nº 90

02. Palabras del Hermano Mayor

04. Palabras del Hermano Consiliario

06. Predicación de las Siete Palabras 2024

16. Génesis de la Cofradía de los Tambores

19. Cuidando nuestro patrimonio...

20. Protagonistas de la primera Guía...

22. Ramón José Romeo Torres

23. Un precioso documento

24. El redoble que no cesa

26. El futuro de la Sección está garantizado

27. Honor y Compromiso

28. Participar. El modo lo eliges tú

29. Premios del XXII Concurso fotográfico

30. Vida de Hermandad tras la Semana Santa

32. Informaciones del Hermano Teniente



Alison Ratcliffe

EDITA: Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: "Observando tus lágrimas", de Mario Pastor

De los textos responden siempre sus autores. La Cofradía y su Junta de Gobierno no tiene que compartir necesariamente las ideas aunque sean publicadas. Queda prohibida su reproducción total o parcial sin autorización expresa escrita de la Junta de Gobierno.

COORDINA:

Manuel A. Guedeá Martín
Pedro Luís Ferrer Montero
David Beneded Blázquez

IMPRIME: Ferysu

FIELES A NUESTRA MISIÓN ESTATUTARIA

Palabras del Hermano Mayor

Queridos Hermanas y Hermanos de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista.

Han transcurrido ya los importantes actos de Cuaresma y de Semana Santa y, una vez más y a pesar de las adversas condiciones meteorológicas, nuestra Cofradía ha celebrado sus actos procesionales propios, siendo ya 85 años cumpliendo con esa tradición de llevar a la calle la predicación de las últimas Siete Palabras de nuestro Redentor desde la Cruz.

Todo el sentido de nuestra existencia como Cofradía se centra en esas Palabras que Cristo nos regala en el último momento de su existencia, y que coronan su vida que entrega por nosotros para nuestra salvación; para que hagamos nuestro ese estilo de vida; para que, a lo largo y ancho de nuestro camino, nos esforcemos en cumplir también nosotros con una vida en la que nuestro eje sea cumplir con nuestras obligaciones y tener a Cristo siempre junto a nosotros.

Sé que han sido días complicados, y que a cada uno de nosotros nos ha tocado llevar el peso de decisiones no siempre agradables. Pero aquí y ahora, quiero poner en valor el acompañamiento y el esfuerzo de una Junta de Gobierno, que cumpliendo sobradamente con su asesoramiento, ha ayudado a tomar esas decisiones. Por eso quiero agradecer a todos su trabajo impropio para preparar los Pasos, Atributos, la compleja organización de recorridos, la asignación de dichos atributos, la búsqueda de Predicadores, tarea nada fácil. Quiero resaltar el esfuerzo y el cariño de nuestro Consiliario de Honor Fernando Arregui, quien ya instalado en Roma, y trabajando en su destino, quiso venir a Zaragoza y participar una vez más en la procesión, y predicar una de las Palabras, demostrando su cariño a su Cofradía.

Ahora estamos inmersos en un tiempo relativamente tranquilo, no os lo creáis puesto que hemos seguido teniendo mucha tarea como el Concurso de Fotografía, la presentación de los niños a la Virgen del Pilar o la preparación del Campamento que ya está en marcha gracias al magnífico trabajo que lleva a cabo la Vocalía de Juventud. Y si, habrá un periodo vacacional, pero la Cofradía seguirá trabajando y empezando a preparar las diferentes actividades que, más pronto que tarde, llegaran inexorablemente.

No quiero despedirme sin haceros a todos un nuevo llamamiento para que prestéis vuestra colaboración en las diferentes actividades y grupos que necesitan de vuestra colaboración y ayuda. Cada vez es más difícil el sacar adelante las muchas tareas encomendadas a nuestra misión estatutaria y, creedme, solo se pueden llevar a cabo con el esfuerzo y el trabajo de un puñado de abnegados hermanos. Incluso, puede que llegue un momento en el que si no hay relevo generacional y una mayor implicación, la Cofradía corra el peligro de colapsar. Por eso reitero mi llamamiento a la colaboración, en la confianza de que entre todos haremos que la Cofradía marche adelante.

Gracias a todos y recibid un fuerte abrazo en Xto.

Victor R. Ayllón Escartín



Juan Olal Montón.

LLEGÓ EL VERANO

Palabras del Hermano Consiliario

En estos días se escucha muchas veces “por fin”, “qué nervios” por el final de curso y al mismo tiempo los quebraderos de cabeza de muchas familias preocupadas por qué hacer con los pequeños durante las vacaciones de verano.

Sí, aunque nos cueste asumirlo, ha terminado este curso. Un curso lleno de actividades, de muchas realidades y muchos proyectos ha llegado a su fin. Y ahora nos llega un tiempo de descanso, un tiempo de recuperar la paz no para dormirnos, no para el olvido, sino, sencillamente, para recuperar nuestras fuerzas, para soñar nuevos proyectos y nuevas realidades, pero, sobre todo, para tener también algún momento de paz en el que encontrarnos con Jesús.

Llega el verano y los relojes dejan de maquinar sus prisas y nos permiten relajarnos, nos permiten reconocer la presencia de Dios en tantos y tantos momentos de nuestra vida, nos permite reconocernos como elegidos de Dios... pero la misión no ha terminado. Algunos de nuestros chicos participarán en este verano en el campamento para facilitar la conciliación familiar, pero sobre todo para encontrarse con otros como ellos, con sus monitores y seguir descubriendo los valores de Jesús por medio del tiempo libre y del juego.

Desde aquí **os invitamos a participar en el día de convivencia que este año tendrá lugar el 7 de julio**. Podéis poneros en contacto vía email a campamentosietepalabras@gmail.com para reservar (y abonar) tu ticket de paella y disfrutar juntos de ese día en Híjar.

Seguro que el verano se nos hace corto y que queremos que dure más, pero el 1 de septiembre volveremos a comenzar un nuevo curso en torno al altar en nuestra parroquia para celebrar la fiesta de San Gil Abad, encontrarnos y comenzar el nuevo curso que nos espera. Un curso que seguramente vendrá cargado de nuevos momentos

que compartir como hermanos, de nuevos caminos que recorrer, de formaciones y momentos de encuentros con Jesús, de tantas y tantas realidades... pero muchas veces se os echa mucho de menos, nos falta más encontrarnos, más reconocernos unos a otros como hermanos en torno a nuestra querida Cofradía.

Que este momento de pausa sea un tiempo de descanso, de recogimiento y también de recuperar esas fuerzas que necesitamos para caminar juntos durante el próximo curso. Desde estas líneas, me gustaría hacer un llamamiento a los jóvenes de nuestra cofradía. Queremos contar con vosotros. El próximo mes de octubre se celebra el JOHC en León, podemos pensar y soñar juntos momentos de encuentro, de crecimiento, de diálogo... no sois el futuro de la Cofradía, sois el presente y vuestra Cofradía os necesita.

Debemos recuperar el ardor de nuestro querido consiliario perpetuo fundador, mosén Francisco Izquierdo Molins y de aquellos jóvenes de la Acción Católica que fundaron nuestra Cofradía, para que todo el año resuenen los tambores y los instrumentos para predicar con nuestra vida las Siete Palabras de Jesús en la Cruz.

A los niños me gustaría animarlos a que descansen, necesitamos vuestra frescura y originalidad, vuestra alegría y tenacidad y os necesitamos como testigos de nuestra cofradía en los colegios, con los amigos, con las familias... necesitamos que no dejéis de compartir que pertenecéis a esta cofradía y que estáis orgullosos de ello. Vuestro testimonio es nuestra mejor imagen para que muchos de vuestros amigos se incorporen a esta gran familia de nuestra Cofradía.

Queridos mayores de nuestra Cofradía, permitidme unas palabras. No sois el pasado de la Cofradía, nunca estáis llamados a desaparecer, sois nuestra historia, sois la fidelidad a nuestros orígenes

Grupo de Monitores



fundacionales, sois el espíritu que mantener, sois la guía para nuestro caminar. Os invitamos a coger fuerzas y descansar. Necesitamos contar con vosotros, con vuestra presencia, consejo y ayuda.

No me puedo olvidar de los adultos de la Cofradía. Sois el sostén de la misma, el fundamento de nuestras acciones, la sangre de la Cofradía... Llegará septiembre, llegarán nuevas propuestas, nuevos proyectos y estamos a vuestra disposición para caminar con vosotros en la fe, para descubrir el proyecto de Dios en nuestra Cofradía, para hacer juntos las líneas de nuestro futuro.

En definitiva, llega el momento en el que todos descansemos y cojamos fuerzas.

Ojalá que en septiembre san Gil se nos quede pequeña, la plaza de san Cayetano se nos quede

escasa porque hemos crecido no solo en número sino en cercanía y experiencia de Dios, en formación y evangelización, en espiritualidad y vivencia de la fe...

Estamos a vuestro servicio, al de todos, para seguir haciendo de nuestra Cofradía un espacio de fraternidad, de unidad, de compartir esa fe que nos une.

Descansad, que septiembre llega pronto, y nos necesitamos unos a otros con las pilas cargadas.

¡Feliz Verano!.

Un abrazo fuerte para todos.

Pablo Vadillo Costa



«PADRE, PERDÓNALES PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN»

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Escribano Subías

En el Calvario se enfrentan dos mentalidades. La palabra de Jesús crucificado en el Evangelio se contrapone, en efecto, a las que dicen quienes lo crucifican. Estos repiten un estribillo: “Sálvate a ti mismo”. Lo dicen los jefes del pueblo, los soldados, y uno de los ladrones crucificados junto a Él.

Pero, a la mentalidad del yo, se opone la del Dios. El “sálvate a ti mismo” discuerda con el Salvador, que se ofrece a sí mismo. Jesús en la Pasión no reivindica nada para sí, no ha venido a eso. Él reza al Padre y ofrece misericordia al buen ladrón, nos la ofrece a todos.

Una expresión suya en particular marca la diferencia respecto al “sálvate a ti mismo”: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. El Evangelio destaca que Jesús decía esto. No lo dijo solo una vez, en el momento de la crucifixión, sino que pasó las horas que estuvo en la cruz con estas palabras en los labios y en el corazón. Dios no se cansa de perdonar.

Debemos entender esto, pero entenderlo no solo con la mente, sino entenderlo también con el cora-

zón. Dios nunca se cansa de perdonar. Nosotros somos los que nos cansamos de pedirle perdón, pero Él no. Él no es que aguante hasta un cierto punto para luego cambiar de idea, como estamos tentados de hacer nosotros.

Jesús vino al mundo a traernos el perdón de nuestros pecados. Y al final, nos dio una instrucción precisa: Predicad a todos en su nombre el perdón de los pecados. ¡No nos cansemos pues de pedir el perdón de Dios!

Y Jesús no solo implora el perdón, sino que dice también el motivo: perdónalos porque no saben lo que hacen. Pero, cómo. Los que le crucificaron habían premeditado su muerte, organizado su captura, los procesos, y ahora están en el Calvario para asistir a su final. Y, sin embargo Cristo justifica a esos violentos porque no saben. Así es como Jesús se comporta con nosotros, se hace nuestro abogado. No se pone en contra nuestra, sino que se pone de nuestra parte contra nuestro pecado.

Y es interesante el argumento que utiliza: “porque no saben”. Es aquella ignorancia del corazón que

tenemos todos nosotros pecadores. Cuando se usa la violencia, ya no se sabe nada de Dios, que es Padre; ni tampoco de los demás, que son hermanos. Se nos olvida porque estamos en el mundo y llegamos a cometer crueldades absurdas. Lo vemos en la locura de las guerras, donde se vuelve a crucificar a Jesús.

Sí, Cristo es clavado en la cruz en las madres que lloran la muerte injusta de los maridos y de los hijos. Es crucificado en los refugiados que huyen de las bombas con los niños en sus brazos. Es crucificado en los ancianos que son abandonados a

la muerte y en los jóvenes privados de futuro, en los soldados enviados a matar a sus hermanos. Cristo es crucificado allí hoy.

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Aquel día muchos escucharon esta frase inaudita que Cristo en su desgarró pronunció. Pero muy pocos la acogieron.

Os invito a vivir este Viernes Santo con un corazón que se abre a acoger la misericordia y el perdón que Dios viene a regalarnos.

«EN VERDAD TE DIGO: HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO»

Rvdo. Sr. D. José Monge Doñate

Eran casi las tres de la tarde en Jerusalén. Pese a estar en primavera, un inoportuno eclipse de sol ocultaba al astro rey desde el mediodía, justo cuando Jesús era clavado en la cruz y elevado sobre el Gólgota. El día pues, se había tornado triste y gris. Junto a Jesús, dos malhechores también crucificados. Dos reacciones diferentes ante la certeza humana de la muerte.

Dos maneras opuestas de utilizar la libertad con la que Dios los creó. Ese es el misterio insondable del corazón del hombre: luz y tinieblas, fe e incredulidad. Por un lado, la de aquél, que ni en la hora de la muerte, es capaz de mostrar una pizca de arrepentimiento y prefiere quedarse en la tiniebla. Por otro, la de quien, al ver morir a Jesús, se descubre frágil, pide con humildad el perdón de dios, encuentra la luz y suplica, con fe y con misericordia.

Ante el saberse frágil por parte del hombre, el amor y la misericordia infinita de dios. Todo un signo de esperanza cuando todo parece perdido. Ante la grandeza del señor, la pequeñez del ser humano, que no puede salvarse a sí mismo. Jesús, pese a estar sometido a una tortura extrema y de ver que, pese a haber amado tanto estaba siendo crucificado sin piedad alguna, lejos de rendirse, sigue amando hasta el final.

En medio de tanto sufrimiento en el Gólgota, dos miradas se cruzan. Una, la de quien descubre en Jesús al hijo de dios, y le implora que no se olvide de él. La otra, la de Jesús, que acoge y perdona a quien se arrepiente y que, con inmensa ternura, ve en él un pequeño, uno de los suyos, verdadero pobre de los que él había dicho que es el reino de los cielos. En ese cruce de miradas y en su breve diálogo, se ha revelado el poder mesiánico de dios como gracia. Porque en la cruz se resume toda la historia de la salvación. Lo que un hombre, por su rebeldía, cerró para todos, por la obediencia de este hombre, la misericordia del padre lo ha vuelto a abrir a todos: el paraíso. Por eso asegura con atronadora rotundidad que eso sucederá hoy mismo, aquí mismo, no dentro de cien años, ahora. La humanidad ha quedado restaurada y el paraíso de nuevo es ofrecido a los hombres.

Jesús, desde su cruz, establece el juicio definitivo: que el paraíso dios lo regala por gracia. Y aquel ladrón lo había entendido. Nunca ningún ladrón ha sido mejor ladrón. Arrebató a dios el paraíso, simplemente con un acto de fe, con una mirada de confianza. Queridos cofrades y gente que os acompaña en este recorrido por las calles de Zaragoza, para la misericordia divina, nunca es demasiado tarde. Eso es lo que se esconde detrás del hoy de Jesús.



Carlos Pavón

Dimas, realiza un sentido examen de conciencia, recuerda sus fallos con la pena del que se sabe culpable de ellos, y tú cofrade y todos los que me escucháis, ¿ya sabéis cuáles son vuestros fallos? ¿de qué os sabéis culpables?; dimas, tampoco trata de excusarse. Y tú cofrade y todos los que me escucháis, ¿echáis balones fuera, siempre tenéis alguna excusa para acallar vuestra conciencia?

Todos y cada uno de los que estamos aquí tiene una cruz, y cada cruz es diferente. Cada cruz en el mundo está diseñada, hecha a la medida, especialmente para cada uno de nosotros. Por eso decimos tantas veces aquello de cuánto pesa nuestra cruz.

Queremos creer que las cruces de los demás son más ligeras, y nos olvidamos de que la única razón por la cual nuestra cruz es pesada, es porque es la nuestra propia. Jesús no diseñó su cruz; fue hecha para él.

De ese modo la tuya está diseñada por las circunstancias de tu vida y por tus rutinas diarias. Por eso es que te queda tan a la medida. Las cruces no están hechas en serie. Por lo tanto, hay tantas cruces como personas diferentes: cruces de dolor y pena, cruces de necesidades, cruces de abuso, cruces de amor herido y cruces de derrota. Vosotros cofrades y acompañantes que tenéis la gran suerte de ver las cruces de los pasos de esta cofradía, ¿no veis que por muy pesada que sea vuestra cruz, Jesús sufre más que vosotros?

Pero hoy os invito a que descubráis el rostro de Jesús. ¿lo veis? Es un rostro sin rabia. Dejar que vuestra mirada contemple hoy a Jesús, y después de contemplarlo a él, contemplar la cruz de vuestra vida. Llevarla no es sufrir sino despertar la fe a los demás, llevarla es pregonar a los cuatro vientos ¡estoy crucificado con cristo!

Son casi las tres de la tarde en Jerusalén. Pese a estar en primavera, un inoportuno eclipse de sol oculta al astro rey desde el mediodía, justo cuando Jesús es clavado en la cruz y elevado sobre el Gólgota. El día pues se ha tornado triste y gris. Pero Jesús disipa la tiniebla, hoy, ahora mismo, abre las puertas del paraíso y espera nuestra conversión. Nunca es tarde para el arrepentimiento y para pedir perdón, solo se trata de buscar su rostro en la cruz y de saber abandonar todo lo que nos aleja de él. ¡Señor, danos la lucidez y la fe del buen ladrón!.

«MUJER, HE AHÍ A TU HIJO, HE AHÍ A TU MADRE»

Rvdo. Sr. D. Fernando José Arregui Moreno

Queridos hermanos de las Siete Palabras y San Juan Evangelista, nos encontramos en este momento único de la historia de la Salvación. Después de tres años en los que se ha dejado la misma vida predicando, enseñando, acogiendo, abrazando, perdonando, amando, orando..., Jesús está a punto de morir como el peor de los malhechores; lo ha dado todo..., también en la cruz, a los judíos les ha regalado el perdón y al ladrón arrepentido su cielo, el que nunca tuvo en vida.

Y ahora, ¿comenzará ya Cristo a ocuparse de sí mismo? ¿No es ya tiempo de olvidarse de cuanto le rodea y dedicarse a su dolor que le rompe no sólo el cuerpo, sino el propio corazón?

¡Jesús! te has despojado de todo lo que tenías, te hemos clavado en la cruz, ya no tienes nada (...) y a pesar de todo desde tu sufrimiento tan inmenso sigues viendo nuestra necesidad; aún desde la cruz eres capaz de descubrir nuestra pobreza y la miseria que nos envuelve y que sólo se puede planificar con el amor. Una vez más tienes razón, te das cuenta de que vivimos en un mundo en el que hace demasiado frío para todos; un mundo lleno de desamor, de soledad, de sufrimiento, hambre, guerras, paro..., y todo esto nos produce una tristeza profunda, ¿a dónde iremos sin tu presencia?

Hoy nos entregas a tu propia madre, la que entiende de miradas cómplices, de gestos sencillos, de calor en el corazón, palabras firmes que sostienen nuestra vida, comprensión y amor gratuito para cada uno, María es la mujer sencilla, siempre fiel, atenta a nuestra mirada y nuestro corazón; nos das a tu propia madre para que podamos sentir el abrigo de tu amor y que nuestra vida pueda tener sentido desde ti, desde tu madre, siempre desde el amor y el agradecimiento por tantas cosas que nos has dado en nuestra existencia.

En este momento te has dado cuenta de que te falta entregar el mejor de los regalos a la huma-

nidad. El, que nada tiene, desnudo sobre la Cruz, posee todavía algo enorme: una madre. Y se dispone a entregárnosla.

La escena recuerda las bodas de Caná. La idea profunda de San Juan es ésta: María no aparece hasta este momento preciso de “la Hora”. Apareció en Caná y aparece también ante tus ojos..., este es el momento culminante, el de tu cruz, al mirar y ver a María te reconfortas Señor porque ves en ella toda la humanidad doliente.

Cuando Jesús recorría los caminos por Palestina, María no estaba físicamente con él, La que había estado alejada del Hijo en los años de su misión, es ahora traída aquí por Él, Aquí entra en la misión del Hijo con el mismo oficio que tuviera desde su origen el de madre y que nunca ha dejado de ejercer, aunque no estuviera, casi nunca, en primer plano.

Este es el último regalo que Jesús nos hace antes de morir. Y esa fue la gran tarea que encomendó a María. Fue como una segunda anunciación. Hacía treinta años que el ángel Gabriel la invitó a entrar en los planes de Dios. Ahora, es su propio Hijo el que le anuncia una tarea más difícil todavía: recibir como hijos de su corazón a todos los hombres y mujeres de este mundo, incluso a los que matan a su Hijo. Y ella acepta, diciendo de nuevo: “hágase”.

María no comprende los designios de Dios, no logra entender lo que está viviendo, tiene un corazón absolutamente desgarrado.

Sin embargo Dios no le pide que comprenda sus designios; para nosotros también es imposible comprender muchas veces lo que estamos viendo, en cuantas ocasiones nos enfrentamos a enfermedades, sufrimientos o muertes cercanas que no comprendemos de ninguna manera, no se nos pide comprender este misterio, se nos pide, más

bien saber contemplar y acompañar el misterio como lo hizo María, desde el silencio, la aceptación y el amor.

¡Qué divino y que humano se revela Jesús en este momento! Este último acto amoroso de Jesús nos recuerda que la verdadera espiritualidad nos hace siempre más humanos con aquellos que tenemos cerca. Una espiritualidad que no cuenta con las personas no es verdadera; la espiritualidad se vive y se concreta en nuestra relación con Dios y, junto a esto, en el amor a los cercanos, sobre todo con los más débiles y necesitados.

Querido hermano que escuchas estas palabras de Cristo en la Cruz, no es fuera de nuestra vida donde podemos acoger a Jesús, aunque asistamos a grandes manifestaciones religiosas, en realidad es en el interior de nuestro corazón donde acogemos o rechazamos a Jesús, donde ignoramos o abrazamos el misterio que nos toca vivir, hoy cada uno de nosotros acompañamos a Jesús jun-

to a María en este momento de dificultad extrema. Somos como Juan; contemplamos, oramos, lloramos, callamos..., dejemos que esta escena cambie nuestra vida descubriendo el sufrimiento inhumano del que ha dado la vida para traernos la salvación.

No estamos solos, Jesús nos da su fuerza, María está pendiente de nosotros y la Iglesia nos acompaña. Que como María sepamos contemplar, aceptar, abrazar la cruz de Cristo que es también la nuestra para repartir a manos llenas lo mejor que tenemos como el mismo Jesús. María, madre de Jesús y Madre nuestra intercede por nosotros y ayúdanos a sentir tu presencia, tu fuerza y tu amor. Gracias Señor por este regalo de tu madre, lléname del amor de Dios con tu presencia. Dame un corazón de niño que siempre te necesite y te quiera.

No nos dejes Madre nuestra en este momento tan importante de nuestra historia y de nuestra vida.

«Dios mío, Dios mío, ¿POR QUÉ ME HAS DESAMPARADO?»

Rvdo. Sr. D. Fernando Urdiola Guallar

Hermanos de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista. Amigos que en esta mañana del Viernes Santo del 2024 venís a acompañar los últimos momentos de Jesús en la Cruz:

Jesús no había gritado en el huerto de los Olivos. No había gritado en la flagelación, ni cuando le colocaron la corona de espinas. Ni siquiera lo había hecho en el momento en que lo clavarón a la Cruz. Jesús grita ahora.

Jesús, el Hijo de Dios, aquel a quien el Padre en el Jordán y en el Tabor había llamado: "Mi Hijo único", "Mi Predilecto", "Mi amado", Jesús en la Cruz... se siente abandonado de su Padre.

¿Qué misterio es éste? ¿Cuál es el misterio de Jesús Abandonado que, dirigiéndose a su Padre, no le llama "Padre, -como siempre lo había hecho- sino que le pregunta, como un niño impo-

tente, que por qué le había abandonado? ¿Por qué Jesús se siente abandonado de su Padre?

Este momento de la Pasión de Jesús, es el más doloroso para Él de toda la Redención. Y si la Pasión de Jesús, el Hijo bendito del Padre, es el misterio que no tiene nombre, lo es porque nos hace entrar en el misterio de Dios. Y en este abandono de Jesús, descubrimos el inmenso amor que Jesús tuvo por nosotros, y hasta dónde fue capaz de llegar por amor a su Padre.

La cuarta palabra de Jesús nos resulta a primera vista un tanto escandalosa. ¿Cómo es posible que de la boca de Jesús haya salido un impropio? Ahora bien, si prestamos una atención más cercana a los sentimientos de Jesús, nos daremos cuenta de que esta exclamación nos recuerda la oración de la víspera en el Huerto de los Olivos, en la que el dolor agónico por lo vivido y la confianza en la

voluntad del Padre van de la mano. ¿Cuál es, pues, el sentido de esta Palabra de Jesús en la Cruz?

Jesús estaba iniciando la recitación de un salmo que recogía los sentimientos de un justo atribulado, el Salmo 22, que comenzaba con un tono desgarrado: “Dios mío, de día te grito y no respondes; de noche y no me haces caso... Yo soy un gusano, no un hombre, vergüenza de la gente, desprecio del pueblo”. Los textos evangélicos han visto en estas primeras estrofas del salmo un reflejo de la situación espantosa por la que estaba pasando Jesús en la cruz. Pero el texto del salmo no se detenía ahí. Tras esa descripción de su dolor, el orante invoca confiado al Señor: “Pero tú, Señor no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme”. Y la antigua plegaria colocaba al orante en un tercer momento. Suponía que, efectivamente, Dios acudía a socorrer al que lo invocaba, “el Señor no le ha escondido su rostro: cuando pidió auxilio lo escuchó”.

Ese itinerario existencial era también el que estaba recorriendo Jesús. Esta cuarta palabra de Jesús, lejos de escandalizarnos, habría de interpelarnos

profundamente sobre la calidad de nuestra oración. Ni el cristiano individual, ni la Iglesia entera, pueden convertir la plegaria en un ejercicio de frialdad, o en un puro momento estético. El orante pone en juego toda su existencia y toda su fe. Orar es reconocer la propia situación. Pero es, sobre todo, atreverse a medirla con las medidas propias de Dios. Como dice el papa Francisco en este año de la oración, en el que somos convocados para celebrar el jubileo del 2025, “la oración es el respiro de la fe, es su expresión más profunda”.

Y así, la oración hecha vida, nos conduce a creer que todo ser humano desvalido prolonga el abandono de Cristo en el Calvario. Ante el madero de la cruz desfilan los abandonados por la sociedad, y Cristo se identifica con ellos y les repite palabras de compasión y de solidaridad.

Descubramos el sufrimiento de Cristo en el abandono de las víctimas inocentes a las que no se les da ni el derecho a vivir; en el abandono de los jóvenes que no reciben más que críticas y viven críticas situaciones; en el abandono de sentirnos indefensos ante tantas realidades de corrupción y perversión, ante tanta mentira; descubrámoslo

Alberto Martín Casanova



en el abandono de los que cultivan la tierra, y que viven la intemperie de la precariedad de su situación; en el abandono de los trabajadores injustamente retribuidos; en el abandono de las víctimas por abusos y violencia sexista; en el abandono de los ancianos marginados por parte de una sociedad que solo quiere tener personas que produzcan; en el abandono de los enfermos sin esperanza y sin acceso a recursos de salud para dignificar sus últimos días... Seamos solidarios con aquellos que viven las guerras, siempre injustas y violentas.

El mundo necesita personas con corazón grande y generoso, que tengan la audacia de recoger el dolor y las lágrimas de aquellos que sufren vivamente por la carestía de la vida, por el costo en los alimentos, por los altos precios en la vivienda, por la falta de pan y de cultura. Hombres y mujeres, en fin, que sepan poner las riquezas al servicio del ser humano porque, los bienes de este mun-

do, en el plan original de Dios, están destinados a todos. Hagamos del mundo un lugar de esperanza y de alegría, donde amemos todos y sin exclusión a nuestro prójimo, donde todos como hijos de Dios tendamos nuestra mano amiga, donde como hermanos estemos cerca de aquellos que sufren, donde llenemos los vacíos de aquellos que padecen soledad y persecución.

La tierra debe ser un lugar de júbilo y esperanza y jamás un calvario de abandono.

Hermanos todos: La Cruz es un pregón hecho palabra que anuncia, con la firma de la vida, que Dios cumple su promesa. Todos hemos sido rescatados por la Cruz salvadora de su Hijo. Todos tenemos ya sitio en su casa. Y desde aquella tarde, Dios vuelve a ser llamado Padre, como nos enseñó en la intimidad el Maestro. Desde aquella hora de la Cruz, nadie es huérfano. Por eso nos atrevemos a decir: Padre Nuestro...

«SED TENGO»

Rdo. Sr. D. Carlos Palomero Nogueras

Nos dice San Juan en su Evangelio: “Sabiedo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que la Escritura se cumpliese, dijo: Tengo sed.”

Queridos cofrades y amigos que nos acompañáis en esta procesión.

La sed es una sensación básica que todos pasamos por ella si no la saciamos con la frecuencia necesaria. Pero en este contexto de la crucifixión, Jesús experimentó una sed extrema debido al sudor derramado en su enorme esfuerzo del Vía crucis. Esto puede recordarnos la importancia de poder satisfacer las necesidades básicas de las personas, como el agua, la alimentación y el refugio.

En un mundo donde hay quienes sufren de pobreza, de exclusión o de muchas otras penurias de la vida, esta compasión que ahora sentimos por “la sed de Jesús” debe transformarse en un recordatorio de nuestra responsabilidad en ayudar a satisfacer todas esas necesidades físicas que podamos de nuestros hermanos.

Pero también Jesús experimentó la sensación de abandono y la separación de Dios Padre, lo que refleja la sed espiritual de la humanidad por la presencia divina y la conexión con lo trascendente.

En nuestra vida moderna, muchas personas experimentan una sensación de vacío espiritual, buscan interiormente una mano que les ayude a superar los momentos de sed personales, a caminar con un espíritu humano y humanizador, a ser reflejo de esa bondad y misericordia de Dios. Porque en el fondo del corazón todos tenemos la sed más verdadera que es la de ser felices haciendo felices a los demás.

Calmar la sed de los demás nos proporciona un sentido del significado de nuestras vidas. Cuando dedicamos nuestro tiempo y energía a ayudar al prójimo, encontramos un propósito más allá de nosotros mismos.

Recordemos el pasaje de la samaritana en el que Jesús pide de beber a una mujer de Samaría, pues bien sabe quien es ella y lo que necesita, por eso

le dirá que si supiera quién es él, le pediría agua viva, que saciaría su sed para siempre.

Consiguientemente, la expresión de “tengo sed”, adquiere una doble dirección. Por un lado se dirige al Padre, en estos momentos que necesita de una ayuda plena y espiritual; por otro lado, toma una dirección a los hombres aludiendo a necesidades que nosotros podemos dar solución con el simple compromiso desde una actitud de bondad y misericordia.

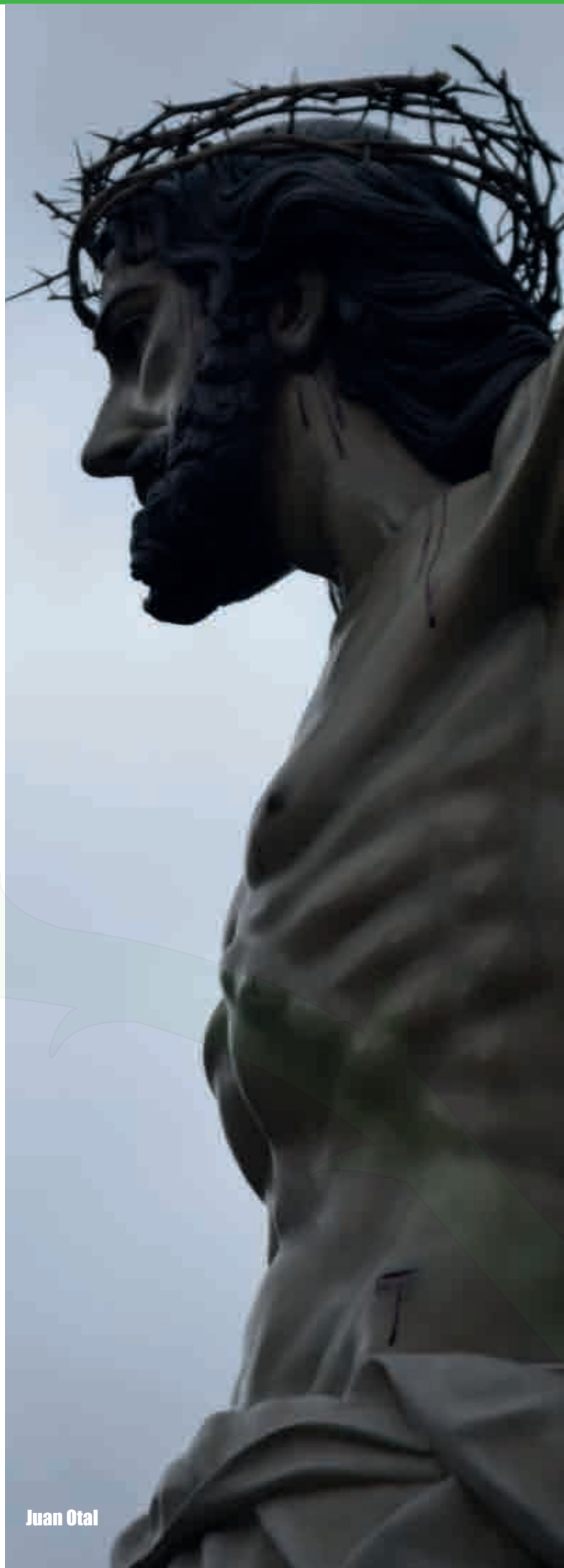
El eminente teólogo y sacerdote estadounidense Brennan Manning, en su conocido libro “El Evangelio Maltratado”, dejará escrita una expresión especialmente bella de esta quinta palabra que Jesús pronuncia en el Gólgota: “En la cruz, Jesús experimentó una sed más profunda que la sed física. Su sed era por la humanidad, por cada uno de nosotros. Era una sed de amor, de reconciliación, de redención. Cuando Jesús dijo ‘Tengo sed’, estaba expresando su anhelo de restaurar la relación perdida entre Dios y el hombre, su deseo de satisfacer nuestra sed espiritual con el agua viva de su gracia y misericordia”.

Jesús en estos últimos instantes de vida humana, quiere crear unos vínculos profundos entre nosotros y Dios. Su sed representa el deseo de restaurar la relación rota entre Dios y el ser humano. “Tengo sed” es la voz de una humanidad que no quiere romper esa necesaria alianza con el Dios que nunca abandona.

También la ya canonizada Madre Teresa de Calcuta indicaba en una reflexión suya que la expresión que alcanzan estas dos palabras son una profunda afirmación de la necesidad de amor y de Dios. Dios tiene sed de nuestras almas. Por lo tanto, debemos acudir a Él con corazones abiertos, ofreciéndole nuestras vidas y nuestro amor. En nuestras acciones de amor y servicio hacia los demás, podemos saciar su sed y encontrar la verdadera felicidad y realización de todo ser humano.

En conclusión, estas dos palabras de Jesús en la cruz nos invitan a satisfacer su sed espiritual a través del amor y el servicio hacia los demás.

Que podamos responder a esta llamada con generosidad y compasión, encontrando en Cristo la fuente de vida eterna y esperanza. Que el amor de Dios nos acompañe siempre.



«TODO ESTÁ CONSUMADO»

Rdo. Sr. D. Sergio Pérez Baena

Mi amor está crucificado. Todo se ha cumplido.

Tu cruz Jesús, es mi herencia bendita. Todo se ha cumplido. Estoy junto a María, a tus pies. Estoy junto a Juan, a tus pies.

Sólo apoyado en ellos puedo sostenerme ante tu dolor, ante tu sangre preciosa salpicando todas las esquinas de mi corazón, sangre preciosa que salpica mis certezas, mis pensamientos, mis sueños, mis expectativas, mis miedos y mis esperanzas... Todo se ha cumplido.

Todo ha quedado en silencio en este día oscuro, en este día trágico. Tú eres todo "sí", hasta tu último aliento, todo ha sido dado, todo ha sido derramado, todo está consumado. Tu "sí" deja a la luz mis tinieblas, tu "sí" me habla de mis contradicciones, de mis pecados...

Te vi pasar, junto a mí, camino del Calvario y a pesar de mis traiciones me miraste... me miraste y me elegiste... a pesar de que los gallos cantan en todos mis amaneceres...

Vi que te abofeteaban, que se burlaban de ti... y ¡cómo me duele descubrir mis manos alargadas también hacia tus mejillas!

¡Ciego e insensato! Pasé de ti, me burlé, te abandoné... Y a pesar de mis infidelidades, tú eres fiel. Tu promesa es eterna.

Todo se ha cumplido.

Escuché tu sentencia de muerte y sin pretenderlo también yo la firmé. Con mis negaciones, prejuicios y tinieblas dejé que Barrabás fuera libre, olvidé que tú eres la única verdad que nos hace libres.

Todo se ha cumplido.

Te vi pasar cargado con tu cruz, exhausto, doliente, como un jazmín caído rozando mis heridas. Y allí me quedé mirando al horizonte, volviendo el

rostro para no encontrarme con tu mirada. Te volví a traicionar, a olvidar, a negar y tú... abrazado a la cruz por mis pecados...

Todo se ha cumplido.

Te vi desnudo, retozando como un cordero inocente bajo los golpes del martillo, golpes que traspasaban el tiempo, y que mis manos hacen eternos. Si, yo sigo golpeando el martillo, sigo crucificándote. Y tú me miras y me dices...

Todo se ha cumplido.

Te vi alzado sobre el madero... ¡Señor del mundo! ¡Señor y Rey crucificado! Todo se ha cumplido, se ha rasgado el velo del templo, las tinieblas nos envuelven, los arpegios de mis músicas calladas han desaparecido... me quedé sin aliento, sin palabras. Todo se ha cumplido.

Y ahora ya es tarde, busco tu mirada y no la encuentro. Todo se ha cumplido.

Aquí estoy Jesús, desnuda mi verdad ante ti. Acurrucado en el regazo de María, apoyado en el hombro de Juan. Aquí estoy Jesús, viviendo el Viernes Santo de la historia y del mundo. El Viernes Santo de tu ofrenda y de tu entrega... el Viernes Santo de mi ingratitud y abandono.

Todo se ha cumplido.

Mi amor está crucificado. Mi esperanza pende de una cruz, de un aliento, de un instante. Todo se ha cumplido. Todo lo harás nuevo... Aquí estoy, en el Calvario, aquí estoy Jesús, en los gólgotas de la vida esperando que todo se cumpla, que todo sea consumado.

Que tu amor viva eternamente, que tu Palabra habite en nosotros, que tu presencia nos aliente, que tu "sí" sea un "sí" para siempre, un fiat eterno ante el cual mis pecados queden blancos como la nieve. Todo se ha cumplido. Aquí estoy. Jesús, mi amor crucificado.



Alberto Martín Casanova

«PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU»

Rvdo. Sr. D. Pablo Vadillo Costa

Todo está a punto de terminar. Jesús está a punto de morir. Ya ha sido despojado de todo y de toda dignidad. El proyecto del Padre está llegando su fin. La aceptación de Jesús está por revelar su máximo momento, la muerte en la cruz. ¿Cuántas veces nos hemos encontrado con crucificados de la historia? ¿Cuántas veces hemos acompañado o conocido la muerte de los crucificados de nuestra sociedad? Y muchas veces han perdido toda esperanza, todo consuelo, toda espera de que la muerte no será el final.

Una vez más, Jesús desde la cruz nos enseña que la muerte no es el final antes de sufrirla. Encomienda su espíritu al Padre. ¿Qué sucedería en nuestra vida si la encomendamos al Padre cada día de nuestra vida? Jesús pudo hacerlo sencillamente porque había vivido en clave de Dios todos los días de su existencia mortal. ¿Y tú, querido hermano, cómo vives tu día a día? ¿Encomiendas al Padre cada acontecimiento, cada momento, cada proyecto?

Jesús siente que su vida ha sido vivida en clave

de Dios; una vida entregada por amor; una vida dedicada al servicio y al acompañamiento de los crucificados de la historia; una vida dedicada al acompañamiento de enfermos, prostitutas, olvidados y descartados de la historia... y Él mismo se sabe que su vida ha sido vivida en clave de Dios y ahora se la entrega al Padre. ¿Cómo queremos entregar al Padre nuestra vida? ¿Cómo queremos vivir nuestro día a día?

Encomendemos cada día de nuestra vida al Padre todo lo que hacemos, no por temor a la muerte o por desesperanza ante ella, si no simplemente porque viviendo en clave del Padre podremos encomendar nuestra vida al Dios de la vida, al Dios de la esperanza, al Dios perdonador a los que no saben lo que hacen, al Dios de los que se arrepienten y entrarán al paraíso, al Dios de su madre y de Juan evangelista, al Dios que escucha el clamor de sus hijos, al Dios que se compadece de las necesidades de sus hijos, al Dios que se sabe que su proyecto llega al culmen y ahora le entrega su Espíritu, como última entrega como última petición al Padre.



GÉNESIS DE LA COFRADÍA DE LOS TAMBORES

Pedro Luis Ferrer / David Beneded

Durante la pasada Cuaresma, presentamos en nuestra web uno de los documentos gráficos más relevantes hallados hasta la fecha sobre la historia de nuestra Cofradía: **una fotografía de los primeros tambores que participaron en nuestra salida procesional del Viernes Santo de 1940.**

La misma pertenecía al hermano fundador número 4 de la Cofradía, Eduardo Pérez Castro, quien entre otras importantes responsabilidades desempeñó el cargo de Tesorero y cabecero durante los primeros años de nuestra existencia, habiendo sido cedida para su digitalización por el hijo y la nieta del mismo, los también hermanos y miembros de la Sección de Instrumentos, **Eduardo Pérez Rubio y Blanca Pérez García.**

De incalculable valor histórico tanto para la Cofradía como para la propia Semana Santa de Zaragoza, muestra el cortejo de nuestra primera salida procesional desarrollada en la mañana del 22 de marzo de 1940, concretamente en el tramo del recorrido entre la calle Alfonso I y la plaza dedicada al presbítero y héroe de los Sitios, Santiago Sas y Casayau (con el establecimiento de la “Joyería Faci” en la esquina, el cual estuvo ubicado allí hasta la década de los setenta del siglo pasado), donde se predicaría la tercera de las palabras a cargo

del canónigo del Excmo. Cabildo Metropolitano, el Muy Ilte. Sr. D. José María Bregante Lacambra.

Con el paso de “El Calvario” al fondo, los portadores de los cirios de cera natural a los lados, y ante la mirada del numerosísimo y expectante público que no quiso perderse nuestra incipiente aparición por las calles de Zaragoza, en primer término se puede observar al grupo de doce tambores que, probablemente y como señala Mariano Rabadán, pertenecieran a la banda del “Regimiento de Infantería nº. 52”.

La fotografía, que se encuentra en perfecto estado de conservación y que supone la génesis de la “Cofradía de los Tambores”, se une de este modo a las que ya poseía en su archivo la Cofradía de la primera procesión, algunas de las cuales fueron tomadas precisamente desde la misma ubicación (un balcón muy posiblemente del nº 19 de la calle Alfonso I, esquina con Candalija), dando continuidad a una serie que recoge la llegada del cortejo a la plaza Sas, la “parada” en la misma para la predicación de la tercera Palabra, y el posterior proseguir de la marcha camino del Coso, tal y como se aprecia en la fotografía que ilustraba la contraportada del diario “Amanecer” de 23 de marzo realizada por Gerardo Sancho.

Si quieres colaborar en el proceso de recuperación de material documental y audiovisual que ha emprendido la Cofradía en los últimos meses, puedes remitir tus fotos antiguas o documentos que pueden resultar de interés (especialmente, buscamos anteriores a 1955 aunque puedes aportar de cualquier año) al correo fotos@cofradiasietepalabras.org así como ceder temporalmente soportes digitales (pendrive, CD, DVD) llevándolos personalmente a la Secretaría de la Cofradía en la c/ San Jorge, 16.

Asimismo, si posees material en papel, también puedes llevarlo a la propia Secretaría y nos encargaremos de su digitalización, devolviéndote los originales en el menor tiempo posible y ofreciéndote la posibilidad de descargar dicho material cedido en formato digital. ¡Consulta nuestra web para más información!.



CUIDANDO NUESTRO PATRIMONIO

PARA PRESERVAR NUESTRA PROPIA IDENTIDAD



El equipo encabezado por Javier Arbó, desarrolla durante todo el año una ardua y poco conocida labor con objeto de custodiar, conservar, salvaguardar y tener siempre dispuestos para cuando son precisos nuestros pasos y atributos, amén de otra ingente cantidad de elementos que conforman nuestro patrimonio material e histórico.

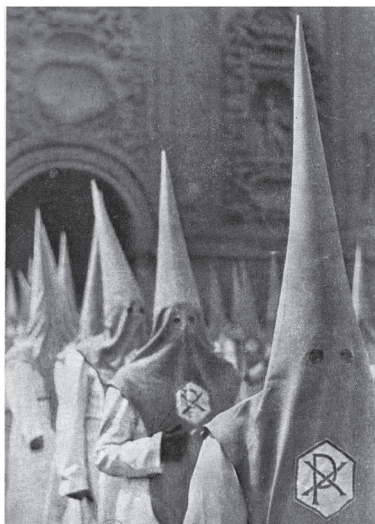
Además de las tareas habituales de adecuación y mantenimiento, en los últimos meses se han emprendido varias acciones en nuestros locales de la calle del Olmo, los cuales (como es sabido) pudimos adquirir gracias al desbordante amor por la Cofradía y generosidad simpar de nuestro hermano Benito Pérez Sánchez. Así, y en la propia entrada, podemos observar uno de los tapices de las Palabras que confeccionara Cativiela en 1955, junto a un maniquí ataviado con uno de los primeros hábitos y portando una de las *velas metálicas*

que fueron electrificadas en 1942, colgando también de la pared la fotografía cedida por la familia del hermano fundador Eduardo Pérez Castro que analizamos e incluimos en las siguientes páginas.

Asimismo, también se han colocado retratos de todos los capellanes y consiliarios que han dirigido espiritualmente la Cofradía, quedando enmarcada una réplica de la medalla que portaba mosén Francisco junto a seis de las “medallas de representación” acuñadas por la prestigiosa casa Ausió y adquiridas a través de la Joyería Bello en 1950.

Las paredes han quedado elegantemente ornamentadas con los textos evangélicos de las Palabras grabadas en vinilo dorado, colocándose también en soportes todos los faroles, mazas y los tres guiones que hemos tenido, incorporando en el remate del guion fundacional un nuevo Crismón.

SEMANA SANTA

E
N

ZARAGOZA

PROTAGONISTAS DE LA PRIMERA GUÍA DE LA MODERNA SEMANA SANTA ZARAGOZANA

Pedro Luis Ferrer / David Beneded

Una fotografía de nuestra Cofradía, en la que aparecen varios de los hermanos que componían una de las *filas de vela* durante los primeros instantes de la salida procesional en la mañana del Viernes Santo con la fachada churrigueresca de la Real Capilla de Santa Isabel de Portugal como fondo, fue la imagen escogida para la “Guía de la Semana Santa en Zaragoza” del año 1943, siendo ésta una prueba más de la repercusión, la expectación y el auténtico *boom* que provocó en la Semana Santa zaragozana nuestra rompedora manera de entender las procesiones penitenciales.

Sobradamente eran conocidas las publicaciones que, desde la segunda mitad del siglo XIX venía llevando a cabo la Hermandad de la Sangre de Cristo sobre el “Orden y explicación de la Procepción del Santo Entierro que celebra en la tarde de Viernes Santo...”, reorientándose las mismas durante la década de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado para incluir informaciones de sus “cofradías filiales” surgidas a partir de 1937. De este modo, y tras superar la pertinente censura eclesiástica y “con la colaboración de sus cofradías filiales y subvencionado por la Comisión Permanente de Festejos del Excelentísimo Ayunta-

miento”, la Hermandad editaba un folleto-guía en el que se detallaba tanto el *Santo Entierro* como los itinerarios de las procesiones que cada año iban a celebrar las distintas cofradías y hermandades incluyendo, adicionalmente, un breve estudio de la historia particular de cada. Todo ello acompañado de importantes colaboraciones literarias, e ilustradas con fotografías y dibujos de reputados artistas como Manuel Bayo Marín o Ángel Lalinde Acereda, quien, por cierto, se encargó de diseñar la portada de la guía de 1957 que, asimismo, constituía el icónico y recordado cartel oficial de la Semana Santa de ese año protagonizado por nuestra Cofradía, el cual también fue usado como portada de nuestro *Programa de Actos*.

La más más añeja de estas guías que informaba sobre los actos de la moderna Semana Santa zaragozana en su conjunto, está datada del año 1944 y en cuya portada aparecía el transcurrir de la Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad y del Santo Sepulcro con su titular pasando por el ya desaparecido “arco del Arzobispo”, en una bella pintura realizada por el dibujante y humorista gráfico Enrique Ortega Frisón quien, a su vez, era hermano de la misma.

Sin embargo, en investigaciones recientes, especialmente en la llevada a cabo en 2019 por Javier Velázquez López y publicada en el número 19 de “Tercerol. Cuadernos de Investigación” bajo el significativo título de “Las guías de la Semana Santa de Zaragoza”, se señalaba que estas guías comenzaron a publicarse a partir del año 1943, si bien, ni el autor ofrecía más detalles sobre esta guía precursora ni incluía su portada entre las ilustraciones que acompañaban el artículo, mostrándose únicamente las de los años 1944, 1945 y 1946, amén de otras posteriores entre 1950 hasta 1958, año en que parece ser dejaron de editarse.

Asimismo, el *Libro de Actas* de nuestra Cofradía recoge como en el Capítulo General celebrado el Domingo de Pasión 11 de abril de 1943, el hermano fundador Ramón Celma Bernal, eminente médico y por aquel entonces director de “El Noticiero”, rogaba “dar las gracias al Sindicato de Iniciativas por la deferencia de figurar una fotografía de nuestra Cofradía en la portada del folleto editado por el mismo, lo cual ha dado lugar a que otras cofradías se molesten por ello”.

Siguiendo estas líneas, finalmente, y gracias a la esencial colaboración de nuestro hermano Jesús García-Belenguer Barbeira, pudimos dar con esta publicación, teniendo la oportunidad de descubrirla y analizarla en profundidad, llamando la atención que, ni en la portada ni en los créditos, aparece referencia alguna al año, si bien, como señalaremos seguidamente, si puede constatarse la datación, tanto de manera directa como indirecta.

La guía fue editada por el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (S.I.P.A.), institución surgida durante el primer tercio del siglo XX y que todavía perdura con la loable misión de «proporcionar el conocimiento de Aragón dentro de nuestra Comunidad, en España y en el mundo» encargándose, entre otras actividades, de la publicación desde el año 1925 de la revista “Aragón” (actualmente llamada “Aragón Turístico y Monumental”). Precisamente, en el nº 181 de la citada revista, correspondiente a los meses de marzo y abril de 1943, se incluye un espectacular reportaje titulado “Magnificencia de la Semana Santa en Zaragoza”, en el que se da cuenta del “interés cada día mayor que estas fiestas religiosas despiertan fuera de nuestra ciudad, ha animado al S.I.P.A. a editar un lindo folleto, patrocinado por el excelentísimo Ayuntamiento y la excelentísima Diputación,

Dirección General de Turismo, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad y la Cámara de Comercio”, tal y como figura en los créditos.

Conformada por 18 páginas y completamente en blanco y negro, además de por la citada portada protagonizada por nuestra Cofradía y por una contraportada en la que se incluye en gran tamaño el emblema de la Hermandad de la Sangre de Cristo, se ponía a la venta al precio de 2 pesetas, estando impresa en los reputados talleres tipográficos que en la calle Loscos poseía Eduardo Berdejo Casañal, estrecho colaborador en los proyectos editoriales del S.I.P.A. e impresor de la mencionada revista “Aragón”.

La parte literaria lleva la firma del reconocido maestro de carrera y periodista de vocación, Rafael Jiménez Muñoz, quien desempeñó gran parte de su trayectoria profesional escribiendo para “El Noticiero”, además de ser habitual colaborador del semanario católico “El Pilar”. Precisamente, su “amor a las cosas de Aragón y su devoción a la Santísima Virgen del Pilar” (tal y como rezaba su obituario tras su muerte en el año 1960), le hizo ser uno de los más prolíficos escritores del catolicismo popular aragonés del siglo XX, siendo además *Caballero del Pilar* y receptor de la propia Hermandad de la Sangre de Cristo. Por su parte, el numeroso material gráfico procede del objetivo de dos de los más reputados fotógrafos aragoneses, como son Manuel Rodríguez Aramendia y Joaquín Gil Marraco.

La publicación comienza en la pág. 3 con la “Breve noticia histórica de la Semana Santa en Zaragoza”, referida principalmente a la historia de la Hermandad de la Sangre de Cristo (dando también breves apuntes sobre la primitiva *Esclavitud de Jesús Nazareno* y de la *Cofradía del Santísimo Cristo atado a la Columna*), pasando seguidamente a explicar cómo “Se inicia la transformación de la Semana Santa” y desglosando cada uno de los “Desfiles procesionales” por orden cronológico de días. Es en este apartado aparece la referencia a nuestra procesión titular del Viernes Santo, señalando: “A las doce de la mañana sale de Santa Isabel la Cofradía de Las Siete Palabras, y en siete puntos distintos de la ciudad, diferentes oradores sagrados predicán un sermón sobre cada una de las Siete Palabras que Cristo dijo en la Cruz. Esta procesión se distingue por el gran número de tambores que redoblan sus cofrades”.

Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan

Misa en sufragio de un Hermano muerto en Rusia

En el último Capítulo de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan, del cual informamos oportunamente, se dió cuenta de haber hallado muerte gloriosa en los campos de Rusia luchando contra el comunismo, el que fué Hermano de la Cofradía, Ramón José Romeo Torres.

El capellán don Francisco Izquierdo Molina, rezó un responso por su alma y se acordó—cumpliendo el precepto reglamentario—celebrar mañana día 15, a las siete y media, una misa de comunión aplicada por su eterno descanso.

Revisando el listado de nuestros hermanos fundadores, nos percatamos de que había uno del que apenas se conservaba información, aunque su ingreso aprobado en junta de 20 de junio de 1940 si quedara rubricado en el *Libro de Actas* y su nombre constara (aunque con algún error) con el nº 47 en la relación de 104 hermanos que citara Mariano Rabadán en el *libro del Cincuentenario*. Se trataba de **Ramón José Romeo Torres**, hijo de Prudencio Romeo Cantín (juez municipal y miembro de la Real Maestranza de Caballería) y nieto de Pilar Cantín y Gamboa (hermana del que fuera alcalde de la ciudad y fundador de “La Caridad”), quien murió el 30 de enero de 1943 a la edad de 22 años en el frente de Rusia combatiendo con la División Española de Voluntarios. Pese a ser comunicada su muerte en la prensa local y en el Capítulo General de 11 de abril de ese año, llegando incluso la Cofradía a celebrar una misa por su eterno descanso, su nombre nunca apareció en la relación de hermanos difuntos que se publica cada año en nuestro *folleto* ni tampoco quedó inscrito en la *Cruz In Memoriam*, acciones ambas que se han llevado a cabo durante la pasada Cuaresma.

Tras desglosar el cortejo procesional del *Santo Entierro*, en la página 12 comienza un espacio dedicado a las “Características de cada Cofradía”, desglosadas por “orden de constitución como filiales de la Hermandad de la Sangre de Cristo”.

Curiosamente, la ubicación de las fotografías está alterada, no coincidiendo la imagen con la cofradía de la que se escribe. Un *error de imprenta* que sitúa una foto de nuestra primera salida procesional en la mañana del Viernes Santo de 1940 (mostrando el paso de “El Calvario” transcurriendo por la calle Alfonso I y entrando a la plaza Sas, en una secuencia muy próxima a la recogida en la imagen incluida en las páginas centrales de esta revista), en el espacio dedicado a la Cofradía de la Piedad y viceversa (apareciendo en “nuestro” espacio, una fotografía de la procesión por la que dicha Cofradía se incorpora al Santo Entierro desde la Iglesia de San Nicolás).

Es precisamente en este repaso de las distintas cofradías existentes, cuando llegamos a la antepenúltima de las páginas, con la que se disipa de modo tangible cualquier duda que pudiera existir sobre la datación, pues habla de la recién fundada *Cofradía de la Oración del Huerto*, cuya constitución se había producido el 13 de agosto de 1942, indicando explícitamente que la misma “hará su primera salida en el año actual de 1943”.

La confirmación de que esta es la primera de la serie de guías sobre la Semana Santa zaragozana, aparece precisamente en la “Presentación y ofrecimiento” de la guía del año 1945, cuyo texto comienza indicando que “por tercer año consecutivo ve la luz esta publicación, debida a la caridad pública que pretende propagar los fines espirituales que cumplen la M.I.A. y R. Hermandad de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y Madre de Dios de Misericordia y sus Cofradías filiales, así como también contribuir, siquiera sea con modestia, a fomentar la devoción de la Santa Pasión del Señor”.

Consiguientemente, podemos afirmar que **una fotografía de nuestra Cofradía protagoniza la que puede considerarse como la primera guía que, de forma global, habla de la Semana Santa de Zaragoza moderna**, la Semana Santa surgida a partir de la “huelga de terceroles” de 1935 e integrada por distintas cofradías penitenciales filiales de la Hermandad de la Sangre de Cristo.

UN PRECIOSO DOCUMENTO

La película en color más antigua de nuestra procesión

Manuel A. Guedeza Martín

En la tarea de recopilar fotografías y documentos sobre la historia de la Cofradía promovida con objeto de contar con un completo archivo general y preparar diversas publicaciones, se me encomendó hablar con el hermano Carlos Hué García, en su condición de hijo de Fernando Hué Herrero.

Fernando Hué Herrero reúne tres condiciones que pocos hermanos han logrado en nuestra Cofradía: Hermano Fundador (1940), Hermano Mayor (1950-1957) y Hermano de Honor.

Debo señalar que hace más de cuarenta años conocí en un Capítulo al "Hermano de Honor" Fernando Hué, amigo de mi padre y de otros miembros de mi familia por diversos motivos. Mi padre siempre me dijo que Fernando era "muy de la Cofradía" y un hombre serio, educado y de reconocido prestigio en su carrera profesional. Tuve ocasión de coincidir alguna vez más con él porque vivía cerca de nuestra casa.

Hace unas semanas me puse en contacto con el hermano Carlos Hué en mi condición de Hermano Teniente para solicitarle su colaboración. A él lo conocía en 1995 cuando fue nombrado Director General de Juventud y Deporte del Gobierno de Aragón y yo era letrado de la Comunidad Autónoma. Creo

que la segunda vez que coincidimos por motivos de trabajo ya nos identificamos como hermanos de la Cofradía y éramos conocedores de la relación entre nuestras familias.

La predisposición de Carlos a colaborar fue total desde el inicio. A los dos días me comunicó qué documentos de su padre sobre la Cofradía habían buscado, pero no tenían prácticamente nada en el archivo familiar. Solo otra foto al margen de la que tiene la Cofradía en su archivo. Creo que ambos quedamos decepcionados del resultado de restablecer una relación nunca rota, pero si suspendida por los distintos caminos que nuestras vidas habían tomado. A los cinco días me comunica un cambio total de la situación. Revisando documentos familiares encontró una película grabada por su padre en 1961 y en color sobre la salida de Viernes Santo de nuestra Cofradía.

Debo reconocer mi desconocimiento en esta materia, pero no tanto como para comprobar que estábamos ante un documento importante para la historia de la Cofradía.

Como es el lógico le pedí si él, como hijo y el resto de su familia autorizaban a la Cofradía para que en sus actos y publicaciones pudiera hacer uso de esta, señalando siempre la autoría de la misma. Su respuesta fue inmediata: permiso del hermano Hué para que sea utilizada. Cuando los hermanos Pedro Luis Ferrer y David Beneded pudieron verla, su respuesta fue idéntica: una joya para la Cofradía, ya que acabamos de encontrar **la película a color hasta ahora más antigua de nuestra procesión de las Siete Palabras**, ya que aunque consta la existencia de una grabación más antigua, filmada en el año 1957 por Manuel Coyne, la misma es en blanco y negro.

Decidida la publicación de la misma en nuestra página web para conocimiento general haciéndola coincidir en fecha con la conmemoración de nuestro 84º aniversario fundacional, era obligado por mi parte estas líneas en memoria del Hermano de Honor Fernando Hué y en agradecimiento al hermano Carlos Hué por la cesión de uso. Agradecimiento que extendemos al resto de sus hermanos.



VER PELÍCULA



Toni Galán (Heraldo de Aragón)

EL REDOUBLE QUE NO CESA

POR MUCHOS AÑOS QUE PASEN, NO SE AGOTA LA EMOCIÓN
AL ACOMPAÑAR CON EL TAMBOR LAS SIETE FRASES
PRONUNCIADAS POR CRISTO DESDE LA CRUZ.

María Pilar Perla Mateo (Heraldo de Aragón)

Las cofradías zaragozanas han hecho esta semana los últimos ensayos antes del ansiado momento de sacar a las calles todo el sentimiento que acompaña a la Semana Santa. Entre los 16.000 cofrades que, del 24 al 31 de marzo, participarán en las procesiones, unos pocos suman más de cinco décadas tocando un instrumento sin faltar un solo año a la cita (hasta durante la pandemia se las arreglaron para tocar, YouTube mediante). Cuatro integrantes de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista atesoran registros de récord y, un año más, tienen todo bien dispuesto para salir con sus tambores esta Semana

Santa. No han faltado a los habituales ensayos en el Stadium Casablanca, aunque realmente tienen los toques grabados muy adentro.

Javier Rodríguez Catalán no ha podido olvidar la forma en que, siendo un crío, le impactó el estruendo de los tambores al paso de una procesión por la calle de Don Jaime. Unos años después, se hizo cofrade: tenía entonces 16 años y, ahora, cuando acaba de cumplir 71 conserva “la misma ilusión y las mismas ganas de salir que cuando era un crío”. Este 2024 cumplirá 56 años consecutivos tocando con las Siete Palabras.

Empezó con el timbal, pero ya al año siguiente de entrar quiso estar “entre los tres primeros que llevamos bombo en Zaragoza... y hasta hoy, mientras pueda seguiré tocando”. Él no tenía ningún antecedente cofrade en la familia, pero “ahora somos cuatro bomberos Rodríguez”, dice orgulloso, dos sobrinos y un sobrino-nieto procesionan junto a él.

En este pódium de veteranos del redoble están también José María Angulo Sainz de Varanda, que cumplirá este año 53 años consecutivos tocando el tambor; José Ramón Alconchel Romero, que suma 59 años; y Abilio Ballester Marquina, nada menos que 69 años sin perder el compás.

Cuando, siendo un niño, su abuelo llevaba a Abilio Ballester Marquina a ver procesiones por Zaragoza, aquello le parecía algo precioso y, a la vez, lleno de misterio. Los cofrades “eran para mí espectros, que aparecían y desaparecían. ¿Dónde se metía el resto del año esa gente? ¿Serían abogados, médicos..., dónde trabajaban?, se preguntaba. Lo descubrió en persona cuando en 1962, con 14 años, decidió ingresar en la Cofradía de las Siete Palabras. Entonces, “bastaba con pertenecer a Acción Católica y tener permiso paterno”. Para tocar: haber cumplido los 14.

Bajo los 1.306 capirotos que esta Cofradía —se prevé que este año procesionen entre 670 y 680 hermanos, 398 de ellos en la sección de instrumentos— hay diversidad de perfiles. En la pequeña muestra que cubre este reportaje encontramos a un empleado de banca ya jubilado, Alconchel (70 años); Rodríguez Catalán (71) trabajó en el comercio textil hasta su jubilación; Ballester (76), abogado, ha sido letrado asesor de la Diputación Provincial de Zaragoza durante 40 años; mientras Angulo (65) continúa activo como procurador.

A esos chavales de los sesenta debió de llamarles mucho la atención aquella cofradía que se conocía desde su fundación como “la de los tambores”, introductora en la Semana Santa de Zaragoza del tambor (1940), el timbal (1945), el bombo (1970) y la timbaleta (1985).

Como tanto otros, el niño José Ramón Alconchel “daba la murga en casa aporreando una caja de zapatos con dos palos”. Tanto que su padre le propuso apuntarse a una cofradía y ya desde el 65 salió tocando. “Cuando lo tienes dentro —conside-

ra—, se te mete la fiebre del tambor, tan arraigada en Aragón, y se convierte para ti en tradición”.

Una curiosa formar de rezar y de sentir.

Le faltaban unos meses para cumplir los 14 años, pero a José María Angulo le permitieron adelantarse y salir ya en 1971 tocando el tambor. Y aún no lo ha soltado. Su padre fue fundador de la Cofradía y esta es la razón principal que le unió muy pronto a ella, pero recuerda lo que le atraían de los tambores, “una afición que se ha transformado en pasión”. Este zaragozano, nieto de calandina, describe lo que para él significa tocar como “una curiosa forma de rezar y de sentir”. Porque, desde su punto de vista, “la Semana Santa es una mezcla de ambas cosas: lo primero, en mi caso y el de mi familia, el sentimiento religioso, pero a él se añadido lo que tiene de tradición popular, cultural, artística y sentimental. Es una amalgama de todo”. Muchos son los que, como su compañero Alconchel, viven intensamente la Semana Santa en la calle, junto a las demás cofradías, pasos y procesiones. Ballester apunta que esta es “una celebración religiosa que trasciende la religión, porque cada cual sale con sus propias ideas”, pero, en su caso, pertenecer a una cofradía va más allá de las procesiones, “que son un par de días al año”, y de los ensayos. “Se es cofrade todos los días, si hay que ayudar a alguien, se le ayuda, y se participa en las actividades de la Cofradía”, indica.

Una cofradía es también espacio donde cultivar la amistad y disfrutar de los encuentros. “Nos vemos poco y discutimos poco”, bromea Rodríguez.

Desde su amplia experiencia, todos coinciden en que la transformación experimentada por la Semana Santa en las últimas cinco o seis décadas ha sido gracias a la incorporación de la mujer. “Es lo que ha salvado la Semana Santa de Zaragoza. Antes esto era cosa de hombres”, recuerda Ballester. Cuando José María Angulo empezó, “nuestra Cofradía era la más numerosa, pero el resto eran más modestas, salían menos personas y, en general, había menos presencia de público y de cofrades”, rememora.

La entrada de las mujeres en casi todas las cofradías a partir de los años setenta “supuso una evolución transcendental, que dio un impulso radical a la Semana Santa; nosotros fuimos los penúltimos en abrir la puerta a las mujeres”. Y es que esta

Cofradía fundada el 15 de febrero de 1940 entre la Juventud Masculina de Acción Católica, es mixta solamente desde el año 1995.

El diluvio del 69.

En el capítulo de anécdotas, cómo olvidar el diluvio de 1969. Al joven Alconchel su madre le había puesto un impermeable debajo del hábito y llevaba el capirote forrado de plástico. Los capirotes eran de cartón y los muchos que no iban protegidos acabaron plegados. Entonces los parches de los tambores eran de piel y, al mojarse, no había forma de que sonaran. “Lo único que se oía en la procesión era la caja de batería, con parche de plástico, que llevaba un hermano”. Prueba de que “aunque llueva, hemos salido siempre”.

El calendario procesional de esta Cofradía es especialmente exigente. El Lunes Santo hacen su Vía Crucis, pero el día clave es el Viernes Santo por la mañana y procesión del Santo Entierro por la tarde. Cinco y cuatro horas en un mismo día. Que ni un resfriado ni ninguna otra contingencia (pandemia aparte) haya impedido a estos cuatro cofrades salir tocando año tras año, desde su ingreso, es una mezcla de suerte y empeño. Hasta cuando Angulo hizo la mili en Valladolid, aprovechó un permiso para venir a tocar.

Aunque reconoce que “al avanzar la edad crece el cansancio”, suelen caminar a diario y llegan a marzo entrenados y acostumbrados.

Están dispuestos a seguir mientras el cuerpo aguante. Y es importante tener capacidad de adaptación.

Como Javier Rodríguez, Abilio Ballester empezó con el timbal, pero luego se pasó al bombo, “que era la novedad de entonces”. Más recientemente, “cuando las fuerzas fueron fallando, me pasé al tambor”. Cada Viernes Santo, su hija le va siguiendo de principio a fin de la procesión y, al acabar, le lleva el tambor y el capirote, “que al comienzo parece que no pesan y después pesan un quintal”.

El esfuerzo merece la pena para tener la oportunidad de vivir momentos únicos en los que un nudo se planta en la garganta. Salir con la Cofradía es para Rodríguez Catalán tan emocionante que “es de las pocas veces que lloro, son momentos muy míos, como voy tapado, nadie me ve”.

Impresionante y emotiva resulta la salida de los pasos, cuando el Vía Crucis atraviesa el arco del Deán o el cierre de la procesión del Santo Entierro, cuando se despiden tocando si cabe con más fuerza, hasta el año siguiente.



EL FUTURO DE LA SECCIÓN ESTÁ GARANTIZADO

Este año, se ha creado en la Sección de Instrumentos un “Grupo Juvenil” cuyos hermanos y hermanas, además de tocar con excelencia el tambor y el bombo, llevan su alegría y su testimonio de fe allá por dónde van, dedicando meses de esfuerzo para poder representar con orgullo y dignidad a su querida Cofradía en eventos como la 57ª edición del Concurso Nacional de Tambores y Bombos de Híjar.



HONOR Y COMPROMISO

Durante los días 9 y 10 de marzo, la Cofradía vivió con intensidad las exaltaciones a los instrumentos tradicionales de la Semana Santa de Zaragoza. Tras la magnífica actuación de nuestros infantiles, era el turno del “Grupo de Concurso” que nuevamente participaría en la modalidad de exaltación. Sin premios de por medio y sin pretender ganar una gloria efímera, bastaba el honor de representar una vez más a la “Cofradía de los Tambores”. Algo reservado a unos pocos valientes que viven con compromiso su amor por nuestra Cofradía.

Este año confluían en la *Cuadrilla* sentimientos y emociones a flor de piel; miscelánea de recuerdos y el reto de ofrecer la mejor actuación de sus ya dilatadas trayectorias en el mundo de las baquetas y las mazas. Su amigo, su compañero, su/nuestro hermano Álvaro iba a estar con ellos desde la posición más privilegiada a la que puede aspirar un cofrade: en sus mismos corazones y en el Cielo, al mismo lado de Aquel que dio la vida por nosotros y

por Quién gira todo el sentido, la misión y el propio fundamento de una Cofradía.

Ese instante en el que Daniel y Carlos colocaron el tambor de Álvaro en el sitio de la formación en el que ya por siempre permanecerá, no solo emocionó y conmovió a miles de cofrades zaragozanos que lo respetaban, querían y admiraban, sino que se ha convertido ya en uno de los momentos que nunca será olvidado en la ya larga historia de este Concurso-Exaltación. Y es que, una vez más, Álvaro volvió a ser mucho más que un virtuoso *tamborinero* (con la “n” con la que la que lo escriben los grandes pioneros bajoaragoneses) sino que, como hizo en vida, ha continuado dando testimonio de fe, ejemplo de todo lo que sentimos, lo que creemos y lo que manifestamos cuando nos ataviamos con un hábito y un capirote y nos ponemos a rezar de la manera que mejor nos sale de nuestras propias entrañas: tocar un instrumento en Semana Santa.

PARTICIPAR. EL MODO LO ELIGES TÚ

En el corazón de Zaragoza, la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista se erige como una comunidad vibrante y activa, unida por la fe y la tradición desde 1940. Ser cofrade en nuestra Cofradía es embarcarse en un viaje lleno de experiencias, compromisos y evoluciones personales que abarcan años e incluso décadas; experiencias que, como las personas, evolucionan con el tiempo.

La Cofradía es una comunidad donde cada Hermano, sin importar su origen, rol o tiempo de pertenencia, es siempre bienvenido y valorado. La diversidad de formas de participación y colaboración refleja la riqueza y profundidad de nuestra tradición. Ya sea tocando el tambor, portando una vela, llevando un atributo o colaborando en la organización del cortejo procesional, cada cofrade aporta algo único y esencial. Además, ofrecer lo más valioso que un Hermano tiene, su tiempo, es fundamental: colaborando en el montaje de los pasos, en representaciones institucionales, actualizando la comunicación en redes sociales o ayudando en la obra social.

Para muchos, el primer contacto con la Cofradía comienza en la sección de instrumentos, colgándose un tambor, un timbal o un bombo, elementos inseparables de nuestra historia. Esta fase se vive durante la juventud, cuando el vigor y la energía son abundantes, y la emoción de formar parte de algo más grande es particularmente atractiva. El sonido del tambor y el bombo no solo marca el ritmo de la procesión, sino que también simboliza la fuerza y la unidad de nuestra Cofradía. Los jóvenes cofrades encuentran en estos instrumentos una forma de expresión y una manera de conectarse con la tradición. Además, el aprendizaje y la práctica del toque del tambor y el bombo fomentan valores como la disciplina y el trabajo en equipo.

A medida que los cofrades crecen y sus vidas evolucionan, muchos optan por explorar otras formas de participación. Esta transición puede deberse a cambios en los compromisos personales, al deseo de asumir nuevas responsabilidades o simplemente a la búsqueda de una experiencia diferente dentro de la Cofradía. También hay hermanos que destacan por su dedicación constante a una misma sección o tarea durante muchos años. Estos cofrades que continúan en su rol son el eslabón de la Cofradía, aportando estabilidad y continuidad, dando ejemplo de tesón y trabajo. La mezcla entre los que permanecen año tras año y los que se incorporan hoy es el éxito de nuestra Cofradía.

Por eso, os invitamos a todos, veteranos o recién llegados, a continuar participando y contribuyendo de la manera que os sea posible.

Porque tu presencia y compromiso son lo que hace de nuestra Cofradía una familia unida y una tradición viva. Juntos, seguiremos marchando al ritmo de nuestra fe y devoción, llevando adelante el legado de la Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista con orgullo y amor.

Gerardo Martínez Payó

ENTREGADOS LOS PREMIOS DEL XXII CONCURSO FOTOGRAFICO

Ignacio Pablo Cerdán

En la tarde del viernes 10 de mayo, se ponía el broche final a la XXII edición del Concurso Fotográfico «Semana Santa» organizada por la Cofradía con la clausura de la muestra expositiva de las obras presentadas (complementada por piezas de nuestro patrimonio material y documental), la entrega de premios y la invitación a un “vino español” a todos los asistentes.

Como todos los años anteriores, las fotografías nos transportaron a esos momentos mágicos que como cofrades vivimos en la Semana Santa: la devoción, el sentimiento, la pasión, el recogimiento se ven reflejadas en todas estas obras de arte. Aunque, en esta ocasión (como ya nos sucedió en otros años), la semana más esperada para todos los cofrades nos dejó un invitado desagradable, la lluvia, que aunque nos ha dejado fotos espectaculares, nunca es bienvenida.

En el transcurso del acto, se dieron a conocer tanto el primer como el segundo premio, que fueron otorgados por el Jurado, compuesto por los fotógrafos y cofrades Marta Pinilla, Adriana Bernad, Adrián Garasa, José Luis Trallero y Balma Miralles, así como el ganador del “Premio Especial del Público” que, como estipulaban las bases, fue elegido por el citado jurado entre las tres obras con más votos de los depositados por los asistentes a la exposición durante las dos semanas que ésta permaneció abierta.

Primer premio: “Observando tus lágrimas”, de Mario Pastor Sanz;

Segundo premio: “Recogimiento”, de Sergio Funes Lara;

Premio Especial del público: “Mini héroe bajo la lluvia”, de Carlos Pavón Pastor.

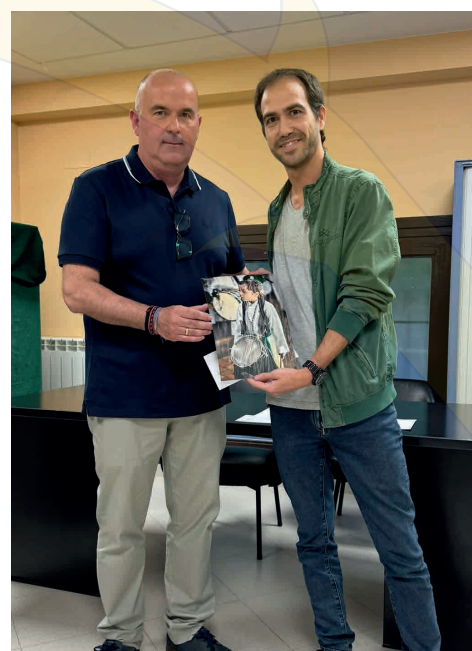
¡¡¡Enhorabuena!!! Agradecer a los demás participantes y al público asistente su colaboración. Con vuestro apoyo seguiremos haciendo posible este acto y ... nos vemos en la siguiente edición.



Primer Premio



Segundo Premio



Premio del Público

NUESTRO PIQUETE EN EL CONCIERTO DE LA LLEGADA



Cofradía de la Llegada

Con motivo de la celebración del XXV aniversario de la fundación de su “Piquete de Honor”, la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción y Llegada de Jesús al Calvario organizó el sábado 6 de abril en la Parroquia de la Coronación de la Virgen un concierto conmemorativo en el que participaron diferentes piquetes de honor de distintas cofradías y hermandades zaragozanas. Hasta allí se desplazaron los miembros de nuestro “Piquete” quienes continúan desarrollando una loable labor, como denota el estreno este año del arreglo musical llevado a cabo para adaptar la marcha “In Manus Tuas” que compuso en 2014 el sevillano Manuel Marvizón Carballo para nuestro “Cristo de la Expiración”.

X JORNADAS DEPORTIVAS DE CONVIVENCIA COFRADE

Durante el domingo 21 de abril tuvo lugar en las instalaciones del Colegio “El Pilar – Maristas” la X edición de estas jornadas organizadas por la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén en las que participaron un nutrido grupo de hermanos y hermanas de la Cofradía. En un ambiente de fraternidad, solidaridad y emoción, tangible en los prolegómenos del primer partido de nuestros equipos en el que se guardó un minuto de silencio en memoria de Álvaro Aranda (quien era asiduo participante desde la primera edición), nuestros representantes tuvieron una más que dignísima actuación, destacando el subcampeonato logrado en fútbol-sala por nuestras chicas.



Nacho Pablo

ÉPICO FIN DE SEMANA DE PRIMAVERA EN HÍJAR SPRINGS



Grupo de Monitores

Del 20 al 22 de abril, la vocalía de Juventud y el grupo de monitores del Campamento volvieron a organizar la “Acampada de Primavera”. Bajo el lema “Híjar Springs” y entre el rugido de los motores y a toda velocidad, nuestros chicos y chicas pudieron experimentar la verdadera esencia de la aventura. Pero, más allá de la emoción de ganar la famosa “copa Pistón”, lo más valioso fue cada momento compartido y cada prueba superada, sumergiéndose en un viaje lleno de aprendizaje y diversión, donde disfrutaron con cada juego, conocieron a nuevos amigos y pudieron descubrir que el verdadero trofeo, son los recuerdos imborrables que se llevan a casa. ¡Buen trabajo, pilotos!.

NUESTROS INSTRUMENTOS CON LA VIRGEN DE VALVANERA

El sábado 11 de mayo, una representación de la Sección de Instrumentos de la Cofradía viajó hasta la localidad riojana de El Rasillo de Cameros, invitados expresamente por el Ayuntamiento de dicho municipio, con motivo de la celebración del día de la Virgen de Valvanera. El acto central fue la misa a la que asistieron autoridades civiles y una representación del Ilustre Capítulo de Caballeros de Valvanera. El grupo de la Cofradía interpretó algunas de nuestras marchas más características, tanto al final de la celebración eucarística ante la Virgen desplazada hasta el atrio de su iglesia como, posteriormente y tras la comida popular, en una exhibición en la plaza Mayor.



Nacho Pablo

PRESENTACIÓN DE INFANTILES A LA VIRGEN DEL PILAR



Nacho Pablo

En la tarde del sábado 1 de junio tuvo lugar la presentación de nuestros cofrades más pequeños a Nuestra Señora del Pilar, acudiendo en particular peregrinación desde la sede social hasta la Catedral-Basílica. Precedidos por el guión infantil, y acompañados por padres, madres, familiares y numerosos hermanos de la Cofradía (encabezados por el Hermano Mayor y Junta de Gobierno) que los reconfortaron en este emotivo e inolvidable momento, el cortejo llegó a la Santa y Angélica Capilla en donde fuimos recibidos por su capellán, el canónigo José María Bordetas, procediendo nuestro hermano Consiliario a dirigir el acto de oración y realizándose la ofrenda floral a nuestra Celestial Patrona.

LA COFRADÍA EN LA SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

En la mañana del 2 de junio, una representación institucional de la Cofradía encabezada por nuestro guion, el Hermano Mayor y varios miembros de la Junta de Gobierno, asistieron a los actos organizados por el Excmo. Cabildo Metropolitano de Zaragoza con motivo de la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Primeramente, y en el altar mayor de la Catedral-Basílica, participaron en la misa estacional presidida por monseñor Carlos Escribano; y, a su conclusión, y junto a otras cofradías, asociaciones, parroquias y autoridades de la ciudad, se unieron a la procesión por la plaza acompañando a la magna custodia labrada a mediados del siglo XVI por el platero Pedro Lamaison.



David Beneded

FELICITACIONES A NUESTRO CONSILIARIO, D. MARIO

Nuestro Consiliario, Mario Gállego Bercero, debe ser objeto de una doble felicitación. En primer lugar, por sus “bodas de brillante” como sacerdote, y con tal motivo la archidiócesis de Zaragoza organizó una misa en la Catedral-Basílica del Pilar el 23 de mayo. Por otra parte, la revista “Aragonia Sacra” en su número XXVII le dedica un homenaje por su magna labor durante cuatro décadas como delegado diocesano de patrimonio del Arzobispado. En concreto, el actual delegado Sergio Blanco le dedica la introducción al número “por su cariño y constante dedicación al patrimonio diocesano”; y el historiador Wifredo Rincón García publica el artículo “Viruta et merito. Don Mario Gállego Bercero y sus desvelos por la protección del patrimonio histórico-artístico de la iglesia parroquial de San Gil Abad de Zaragoza”. Su dedicación y trabajo permanente debe ser un ejemplo para toda la Cofradía.

CAMBIO EN LA VOCALÍA DE CULTURA DE LA COFRADÍA

En el Capítulo de Cuaresma se produjo un cambio en la composición de la Junta de Gobierno. Por razones laborales el hermano Nacho Pablo manifestó la imposibilidad de continuar ejerciendo sus funciones como delegado de Cultura. Queremos desde esta nuestra revista agradecer su dedicación y entrega a la Cofradía y el buen trabajo realizado durante varios años. Esperemos que en el futuro podamos contar con él. Y en el desarrollo del mismo Capítulo, el Hermano Mayor propuso como nuevo miembro de la Junta de Gobierno y delegado de Cultura a José Luís Trallero, propuesta que fue aceptada por unanimidad. Si bien la mayoría ya conocemos a José Luís, hijo de un hermano muy recordado en nuestra Cofradía, colaborador habitual en muchas actividades de esta, e integrado desde pequeño en la Sección de Instrumentos. Debemos agradecerle el haber dado un paso más en su compromiso con nuestra Cofradía asumiendo una responsabilidad que ya ejerce como delegado de Cultura.

AGRADECIMIENTO Y DESPEDIDA A CARLOS CONDÓN

Queremos dedicar estas últimas líneas de nuestra revista para agradecer a Carlos Condón quien, ha venido desempeñando la labor de administrativo en nuestra Secretaría desde el 20 de mayo de 2018. Ahora ha decidió poner fin a su vida laboral y se jubilará el 14 de julio. Como la mayoría de los hermanos y hermanas lo conocía desde su incorporación, y siempre me atendió con educación y diligencia. Ha sido desde mi incorporación a la Junta de Gobierno, en octubre, cuando he tenido ocasión de trabajar con Carlos y comprobar que ha sido una persona leal, eficaz, discreta y comprometida con todo lo que le hemos solicitado. Entendemos su decisión, aunque lamentamos que deje de estar con nosotros. Toda la Cofradía le desea lo mejor en esta nueva etapa vital que ha decidido iniciar. ¡Hasta siempre amigo Carlos!.

Te recordamos que puedes colaborar con la Obra Social de la Cofradía durante todo el año, implicándote en las distintas acciones que lleva a cabo, ya sea como voluntario (poniéndote en contacto con el responsable Javier Casas, o mediante el email obrasocial@cofradiasietepalabras.org), o bien con aportaciones económicas a través de:

%.bizum 01678



La Secretaría permanecerá cerrada desde el 15 de Julio hasta el 2 de septiembre



Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan Evangelista

Fundada el 15 de febrero de 1940

¡SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES!



7PabrasZGZ



7PabrasZGZ



cofradiasietepalabras.org



7PabrasZGZ



cofradiasietepalabras
zaragoza